

Los años '90: América Latina y el Consenso de Washington

Por Augusto D. Lafferriere *

1. Introducción.

El presente trabajo tiene por objetivo abordar la evolución de los países latinoamericanos en los años '90, y comentar el rol que las reformas inspiradas en el llamado "Consenso de Washington" tuvieron en el desempeño de la economía en estos países.

En primer lugar, se hará un comentario sobre el anterior modelo sustitutivo de exportaciones y su reemplazante, el llamado primer Consenso de Washington. Luego se abordarán las diferencias que caracterizaron al segundo Consenso de Washington.

Más adelante, entraremos de fondo en el análisis de la *performance* de América Latina en la década de los noventa, respecto a los indicadores macroeconómicos y el crecimiento: movimientos de capitales, el comercio internacional, el desempeño macroeconómico, la inversión extranjera directa, el PBI, etc.

Finalmente, se harán algunas consideraciones, a modo de conclusión.

2. Modelos económicos en Latinoamérica.

Desde fines de la segunda guerra mundial, en América Latina imperaron dos modelos económicos marcadamente diferentes.

El primero, el *modelo de sustitución de importaciones*, tuvo lugar hasta la década del setenta, cuando paulatinamente se fue abandonando luego de la crisis del petróleo y la posterior crisis de la deuda externa a comienzos de los años '80.

* Abogado (UNL – Argentina), Master en Relaciones Internacionales (FLACSO – Argentina, y universidad de Barcelona), Miembro del Instituto de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales y de la integración regional, del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal (CPACF), Argentina.

Dicho modelo se caracterizó por un Estado interventor, con empresas públicas en ciertos sectores estratégicos, marcado proteccionismo con altos aranceles, la búsqueda de la autarquía, la regulación, y la poca apertura a los flujos de capitales¹.

El modelo que lo reemplazó, llamado comúnmente *Consenso de Washington*, comienza a ejecutarse con las primeras reformas en las economías del Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay), basadas en la apertura unilateral de la economía, la libre circulación de los capitales, el achicamiento del Estado, la desregulación, la privatización de empresas públicas, la búsqueda de inversión extranjera directa y endeudamiento externo como forma de financiamiento de los déficit comerciales, etc.²

Este modelo fue ejecutado con vigor en los años '90, y luego de la crisis mexicana de 1994-1995 (conocida como “efecto tequila”), tuvo sus primeras críticas, que dieron lugar al denominado *Segundo Consenso de Washington*, que puso su acento en la calidad de las instituciones, además de mantener el recetario anterior del Primer Consenso³.

3. América Latina en los años '90.

En los países latinoamericanos se ejecutaron sin excepciones las ideas del Consenso de Washington durante la década de los noventa. Así, México con su entrada al NAFTA, Argentina y su Plan de Convertibilidad, Brasil y el Plan Real, etc. todos los países con diferentes matices aplicaron las recomendaciones económicas en boga para lograr el tan deseado desarrollo y crecimiento.

Analizando los indicadores económicos, podremos tener una idea general sobre la *performance* de dicho modelo de crecimiento⁴.

a) Comercio Internacional:

¹ Sobre dicho modelo, véase BIRDSALL, N. y LOZADA, C. *Shocks externos en economías vulnerables: una reconsideración de Prebisch*, y BOUZAS, R. y FFRENCH-DAVIS, R., *La globalización y la gobernabilidad de los países en desarrollo*, en CEPAL, *Cincuenta años. Reflexiones sobre América Latina y el Caribe*, Santiago, 1998.

² La frase que sintetizó dicho pensamiento fue “*Let's the market do the job*”.

³ Sobre los modelos, las reformas y sus críticas, se puede ver con provecho FANELLI, J. M. y POPOV, V., *On the philosophical, political and methodological underpinnings of Reforms*, First Draft, 2003.

⁴ Sobre los indicadores económicos, véase FANELLI, J. M., *Macroeconomic regimes, growth and the International Agenda in Latin America*, LATN, FLACSO, Buenos Aires, 2000.

Desde mediados de los años '70, el proteccionismo arancelario fue abandonado paulatinamente por los países latinoamericanos. De esta forma, tanto las exportaciones como las importaciones comenzaron a crecer con rapidez.

Así, la región se integró en forma creciente al comercio internacional, exportando en su mayor parte materias primas, *commodities*, y algunos bienes elaborados a partir de las materias primas (con poco valor agregado); e importando a su vez bienes de capital e intermedios, y ciertos bienes de lujo en épocas de bonanza económica.

Mientras las exportaciones crecieron a una tasa del 2,6 y las importaciones a una del 7,8 en la década de los '70, en los '90 lo hicieron al 9,0 y 14,0 % respectivamente, lo que muestra el grado de apertura alcanzado tras varios años de aplicación del nuevo modelo.

b) Movimientos de capital:

Con la liberación financiera, los movimientos de capitales pasaron a ser un factor decisivo para la estabilidad macroeconómica y el crecimiento en Latinoamérica.

Los flujos de capital permiten importar ahorro externo para financiar inversión o consumo nacional, postergando ajustes en la balanza comercial. También, no obstante, permiten que el ahorro nacional se canalice hacia el exterior, con graves consecuencias sobre el equilibrio macroeconómico (que a su vez está fuertemente ligado al crecimiento).

De este modo, hubo en América Latina crisis financieras recurrentes, salidas de capitales masivas, inversiones con riesgo volátil, etc.

c) PBI y volatilidad:

La tasa de crecimiento del PBI fue muy fluctuante durante este período, pues el crecimiento está fuertemente ligado a la volatilidad en los ingresos por exportaciones y a la disponibilidad de capitales en el mercado mundial⁵.

Así, en la década de 1970 América Latina creció a un promedio de 5,6% anual, mientras que en los '80 lo hizo al 1,7% y en los '90 al 2,7% anual. Notamos un fuerte estancamiento en la década de 1980, período de escasez de flujos de capital a países en desarrollo, debido a las crisis de la deuda externa y el alza de las tasas de interés en los Estados Unidos.

d) Consumo e inversión:

La misma volatilidad del PBI es producto de la volatilidad que tiene el consumo y la inversión en América Latina, que dependen de los precios internacionales de las exportaciones de la región y de los ciclos de la economía mundial (flujos de capital, tasas de interés, etc.).

La inversión tuvo un coeficiente de variación de 7,1% en Argentina, y 3,5% en México, por ejemplo, mientras que lo aceptable en países desarrollados es que no supere el 2,5%. El consumo, por su parte, varió 2,4% en Argentina, y 2,3% en Chile, mientras que en países desarrollados no supera el 0,7%.

4. Consideraciones Finales.

Luego de este breve análisis, podemos observar que el desempeño de América Latina a causa de la aplicación de las reformas inspiradas en el Consenso de Washington ha sido mediocre: el PBI no creció ni pronunciada ni sostenidamente, ha habido fuertes *shocks* debido a cuestiones extrarregionales, los países han tenido fuertes déficit en sus respectivas balanzas y la deuda externa de la región ha aumentado considerablemente.

Para finalizar, podemos apuntar que:

- La volatilidad macroeconómica afecta el crecimiento, por tanto los países de la región (que son “*policy taking*”, no “*policy making*”), deben tener políticas anticíclicas e instituciones adecuadas para prever los *shocks* a los que están expuestos⁶.
- Con el mismo fin, la reforma de la arquitectura financiera doméstica debe ser sistemática y consistente con la arquitectura financiera internacional⁷.
- No basta con una política fiscal prudente, y ni tasas elevadas de ahorro interno ni los controles de capital aíslan a la economía del pánico financiero. Se necesita consolidar el sector financiero en el largo plazo, y hacer otras reformas institucionales (distribución del ingreso, sistema tributario, deuda externa, etc.)⁸.

⁵ Sobre la volatilidad, puede verse CARRERA, J., *Escudo antivolatilidad*, Diario Clarín, Suplemento Económico, 10/VIII/2003.

⁶ OCAMPO, J. A., *Counter-cyclical policies in the developing world*, en TEUNISSEN, J. J. (Editor), *New Challenges of crisis prevention*, FONDAD, 2001.

⁷ FANELLI, J. M. y MEDHORA, R., *The Emerging International Financial Architecture and its implications for Domestic Financial Architecture*, Federal Reserve Bank of Atlanta, 2001.

⁸ Véase BIRDSALL, N. y LOZADA, C. *Shocks externos en... (op. cit.)*.

- Se debe promover una inserción más dinámica y diversificada en el comercio mundial, aumentar la incorporación de tecnología y difundir productividad en la sociedad⁹.

⁹ Véase BOUZAS, R. y FFRENCH-DAVIS, R., *La globalización y...* (op. cit.).